LOS CENTROS DE INTERPRETACIÓN COMO PUNTOS DE ANCLAJE Y MANEJO DEL FLUJO TURÍSTICO

Claudio Bertonatti
cbertonatti@naturalezaparaelfuturo.org

Oscar Iriani
oi@naturalezaparaelfuturo.org

Luis Castelli
lc@funafu.org

Fundación Naturaleza para el Futuro (FuNaFu)

Resumen: Un centro de interpretación es un espacio que despliega una exhibición de tipo museográfica con intencionalidad pedagógica y en el tiempo libre del visitante. Presenta un guión basado en los rasgos sobresalientes del patrimonio de un sitio vecino o adyacente para que sea conocido, valorado y protegido. Esto, aplicando los principios, cualidades y estrategias de la Interpretación del Patrimonio, con un estilo de comunicación que suele contrastar con la solemnidad o «dureza» de la comunicación en los sitios tradicionales del patrimonio. Por eso, permite —con más facilidad— captar la atención de los visitantes y promover un manejo inteligente de su flujo. La Fundación Naturaleza para el Futuro (FuNaFu) montó cinco centros de interpretación en la Argentina: en el Sitio Ramsar - Reserva Provincial Esteros del Iberá, Ituzaingó, Galarza, Mercedes y Molinos - Casa Histórica de Indalecio Gómez. Actualmente trabaja en otros dos: en el sitio del Patrimonio Mundial Cueva de las Manos y en un sector de las ruinas de las misiones jesuíticas de La Cruz (provincia de Corrientes). Partiendo de una planificación mejoró la comunicación de los sitios para promover un ordenamiento de su desarrollo y su conservación. En algunos casos, impulsó —junto con las autoridades— medidas de manejo (p. e.: la reglamentación de la navegación de la Laguna Iberá, cobro de derechos de acceso y un código de ordenamiento urbano de Colonia Carlos Pellegrini). En otros casos, el mismo centro sirvió como punto de anclaje para orientar y manejar el flujo de visitantes, evitando saturar la capacidad de carga de cada lugar. Esto no solo se traduce en un desarrollo más acorde con la conservación del patrimonio que sostiene el turismo, sino en una mejor capacitación y captación de ingresos económicos para las comunidades locales.

Palabras clave: centros de interpretación, patrimonio, turismo, Argentina.

Abstract: An interpretation centre is a place where a museum-type exhibition is shown with a pedagogic intentionality and during the leisure time of the visitor. It shows a guideline based on the most relevant features of the heritage of a nearby place so it will be well known, considered and protected by them. This includes applying the principles, quality and strategy of the *Interpretation of Heritage*, with a style of communication which usually is in contrast with the solemnity or "hardness" of the communication in traditional places of the heritage. That is why this allows, easily, catching the attention of the visitors and promote an intelligent management of its flow. The FuNaFu (Fundación Naturaleza para el Futuro) set up five interpretation centres in Argentina: in the Ramsar Site - Esteros del Iberá, Ituzaingó, Galarza, Mercedes and Molinos - Casa Histórica de Indalecio Gómez. At the moment they are working in other two: in the Site of Global Heritage Cueva de las Manos and in a part of the ruins of the La Cruz Jesuistic missions (Corrientes province). Based on planning, communications in the sites where enhanced to promote a setting up of their development and conservation. In some cases, they promoted – together with the authorities – management measures (i.e. navigation rules in the Laguna Iberá, payment of access rights and an urban setting code in Colonia Carlos Pellegrini). In other cases the centre itself was used as a reference point to guide and manage the flow of visitors, avoiding the saturation of the loading capacity in each place. This is not only seen as a development more suitable with the heritage conservation sustained by the tourism, but as a better empowerment and as a source of economic income for the local communities.

Key words: interpretation centres, heritage, tourism, Argentina.



Tema:
La generación de desarrollo a partir del patrimonio

La dilatada experiencia desarrollada, sobre todo en el mundo anglosajón, ratifica el «considerar a la interpretación como la forma más eficaz a la hora de aproximarse al legado de los espacios naturales protegidos» (Salas Rojas 2008:12).

>> ¿QUÉ ES UN CENTRO DE INTERPRETACIÓN?

Es un espacio que despliega una exhibición con intencionalidad pedagógica —dirigida al visitante que llega hasta él en su tiempo libre— y que presenta los rasgos sobresalientes del patrimonio de un sitio vecino o adyacente para que sea conocido, valorado y protegido. Esto, aplicando los principios, cualidades y estrategias de la disciplina conocida como Interpretación del Patrimonio (Tilden 1957 y 2006; Ham 1992; Morales Miranda 1992 y 1998). Se pretende conectar al visitante intelectual y emotivamente, a través de un guión museográfico que sintetiza los aspectos culturales o naturales del sitio con la intención de transmitir un mensaje en pos de la conservación del patrimonio (Fernández Balboa y Bertonatti 2006).

A diferencia de los museos, no necesita contar con piezas o bienes originales porque su misión no es la de adquirirlos, estudiarlos ni conservarlos allí, sino comunicarlos para su cuidado in situ, admirando su belleza o singularidad, desde la cual se activan emociones y reflexiones como atajo a la toma de conciencia sobre el cuidado de nuestra herencia. Tal como lo señaló «el padre» de la disciplina en su obra referencial (Tilden 2006:170):

> No debemos dejar que decaiga el llamamiento al renacer del aprecio por la Belleza, en su aspecto abstracto y concreto. Es muy importante para nuestro desarrollo moral; es un programa educativo. Quizás sea más cierto decir que se trata de un programa de reeducación ya que siempre hemos sabido, en nuestros más recónditos adentros, que dependemos de la Belleza para obtener el coraje suficiente para afrontar los problemas de la vida. En su momento lo olvidamos. La obligación del intérprete es ejercitar nuestras memorias.

En nuestra opinión «pascaliana» es tan importante apelar a las razones del corazón como a las de la cabeza para que un proyecto interpretativo sea sólido.

>> FUNCIONES Y ACCIONES DE UN CENTRO DE INTERPRETACIÓN

Se sintetizan en la siguiente tabla:

Función	Acciones
Dar la bienvenida	– Explicitar la bienvenida. – Recibir y atender al visitante con amabilidad. – Mencionar la importancia del sitio, su valor, singularidad y necesidad de protección.
Atender al visitante	– Al inicio del recorrido, orientarlo con un mapa de la zona que señale los atractivos más importantes para que sepa dónde se encuentran y a qué distancia. – Explicarle los servicios que se ofrecen (conviene contar con una guía o cuaderno con datos, direcciones, teléfonos, etc.). – Contestar sus preguntas o inquietudes. – Ofrecerle la posibilidad de consultar bibliografía o adquirir publicaciones, recuerdos y artesanías.
¡Interpretar el patrimonio!	– Presentar un guión a través de una exhibición museográfica, con un principio, un desarrollo y un final con un mensaje pedagógico. – Estimular conductas cuidadosas con el patrimonio y para con la comunidad local.
Manejar el flujo de visitantes	– Ofrecer una diversidad de alternativas acordes con la capacidad de carga de cada atractivo y promover beneficios económicos para un mayor número de lugares y personas. – Alentar la compra de artesanías y recuerdos auténticos, enraizados con el patrimonio y la comunidad local (para ello, este centro cuenta con un área de exhibición de artesanías).
Dar la despedida y evaluar resultados	– Dar una despedida cálida, alentando al visitante a recorrer los sitios del patrimonio vecinos y a retornar. – Evaluar (con encuesta, observación directa u otro método) los resultados promovidos por el centro.

>> MEDIOS AL SERVICIO DEL PATRIMONIO Y DEL DESARROLLO LOCAL

Un aspecto no menor es que todo centro interpretativo —si bien puede seducir— no debe opacar, competir ni sustituir a los verdaderos atractivos que se ocupa de presentar: el paisaje, su naturaleza y la cultura (ancestral o actual) de la comunidad local. Debe actuar como un «disparador» que motive una mejor apreciación, conocimiento y cuidado del patrimonio in situ. Sería un grave error varar la atención en la presentación interpretativa. Por eso, insistimos en recordar que la intencionalidad de la interpretación es pedagógica y que la misma apunta a cambiar o mejorar actitudes en relación con el cuidado del patrimonio natural y cultural en ocasión de la visita. El reconocimiento de esta intencionalidad es fundamental para no transformar los centros de interpretación en atractivos en sí mismos como lo son los parques temáticos, disociados de los sitios del patrimonio. Si esto sucediera, inmediatamente dejarían de ser centros interpretativos, dado que ya no estarán al servicio de la conservación del patrimonio. En definitiva, los centros no constituyen un fin en sí mismos, sino un medio al servicio del patrimonio y del desarrollo local.

Esto obliga a los centros interpretativos a articularse no solo con los verdaderos atractivos, sino también con los servicios disponibles para el turista (folletos, oficinas de informes, visitas guiadas, hospedajes, transportes, etc.). Es importante, entonces, considerar estos aspectos para mejorar la calidad de la estadía y el nivel de satisfacción del visitante. Para ello, los sitios del patrimonio deben contar con medios de comunicación que los pongan en valor (folletos, carteles, senderos, visitas guiadas, etc.), que promuevan su visita y especialmente su conservación y cuidado.

Para que esta articulación sea coherente, sin superposición de esfuerzos ni competencias entre los actores, surge siempre la necesidad de una planificación del desarrollo turístico o, al menos, interpretativa, para tener una visión organizada a futuro. Si esto no sucede, el desarrollo responderá sólo a los pulsos de entusiasmo o al oportunismo turístico (atraer más turistas), financiero (disponer de más fondos), económico (potenciar los negocios) u otro, como el manejo o descongestión de la capacidad de carga. El desafío es aprovechar todas las oportunidades, pero planificando y evitando, minimizando o compensando los impactos no deseados del turismo. Esta es una forma pragmática de enfrentar los desafíos del desarrollo buscando la compatibilidad entre la generación de recursos económicos y la conservación del patrimonio. Consideramos que este anhelo no rivaliza con el ánimo de lucro de los operadores turísticos o del Estado. Todo lo contrario: cuanto más se invierta en comunicar el valor y la importancia de conocer de los sitios del patrimonio turístico, mayor debería ser la afluencia de visitantes. Mayor será el trabajo generado y el ingreso de ganancias a obtener. Mayor también debería ser la reinversión para cuidar el patrimonio que sostiene. Solo así se puede construir una alianza sólida que permita desarrollar un turismo patrimonialmente sostenible, socialmente equitativo y económicamente viable.

>> ¿INSERTARSE EN UN CONTEXTO DE CRISIS?

Sin embargo, esto que parece tan deseable no suele concretarse en el terreno práctico. Es difícil planificar un desarrollo turístico sostenible en un contexto regido por la combinación de las leyes de mercado, la precaria articulación de las oficinas gubernamentales, la escasa profesionalización de los operadores turísticos, su desvelo por obtener ganancias inmediatas y su casi inexistente compromiso por el cuidado del patrimonio. Estos factores son funcionales a una política turística más bien parasitaria del patrimonio: lo usufructúa pero rara vez lo beneficia. Bastaría preguntar cuántas empresas turísticas tienen programas de Responsabilidad Social Empresaria o financian proyectos para su mejor cuidado. Esto favorece que el liderazgo en la conservación del patrimonio lo ejerzan más las organizaciones no gubernamentales (ONG) que el Estado, lo cual es un error gravísimo, dado que es este último quien debería ejercerlo y marcar el rumbo. En este contexto algunas ONG como la Fundación Naturaleza para el Futuro (FuNaFu) buscan mejorar la gestión turística antes de que la improvisación termine por arruinar los sitios culturales o naturales más valiosos o mejor conservados.

Sucede que en no pocas ocasiones el turismo arriba antes que el sitio y la comunidad local estén preparados para ello, desencadenando una diversidad de impactos negativos que ni siquiera son evaluados, dado que no existe la cultura de realizar evaluaciones de impacto ambiental (EIA) previas al desarrollo de un emprendimiento turístico. Al menos de un modo objetivo y con especialistas no dependientes de los intereses empresarios. Sobran ejemplos en los que el Estado (municipal, provincial o nacional) realiza inversiones para promover el turismo y no para realizar estos estudios o capacitar a la comunidad para administrar los emprendimientos ordenadamente. Como el turismo surgió desde lo que podríamos llamar «amateurismo», cuesta mucho profesionalizarlo y trabajar desde una planificación de medio o largo plazo.

Algunos de esos sitios tienen la capacidad de atraer turistas no solo hacia ellos, sino también hacia otros atractivos vecinos, ofreciendo la oportunidad de generar circuitos asociados. Pero esto no siempre es fácil porque a una escala local cada uno puede ser percibido como la competencia del otro, fomentando lo que biológicamente podría denominarse «competencia» y «canibalismo», cuando en realidad podría promoverse una «simbiosis» que beneficie a las distintas partes involucradas. Cada sitio, emprendimiento o municipio fomenta «sus» atractivos, prácticamente ignorando u omitiendo las virtudes de los demás y con un agravante: solapan su oferta, generando una competencia que estimula una baja en su calidad y precio. Muchos sitios argentinos de actual o potencial valor turístico requieren de una mejor comunicación que permita darlos a conocer, valorarlos, posicionarlos en el mercado turístico y activar su desarrollo con igual esfuerzo que su protección.

>> PRESENTANDO UN CAOS CON CIERTO ORDEN

Lo deseable es que un centro interpretativo surja desde una necesidad local y de una planificación previa que lo contextualice y articule con otros medios de comunicación personalizados y no personalizados de la interpretación del patrimonio (Fernández Balboa 2007; Morales Miranda 1998:140-161; Veverka 1998). Es la forma más eficaz para complementar y potenciar esfuerzos. De esta manera, podrá interactuar con visitas guiadas, folletos, carteles, portales en Internet, audiovisuales, etc. de un modo organizado y con mensajes complementarios dirigidos a los distintos públicos específicos (Bertonatti 2005:3).

Aunque el contexto en el que se insertan estos centros no siempre es feliz, pueden actuar como factor aglutinante e inteligente, presentando una visión panorámica o del conjunto de sitios que constituyen los atractivos turísticos de una región. De ese modo no solo permite brindar una perspectiva global, sino integradora de conceptos ordenados y contextualizados en tiempo y lugar. Además de presentar una suerte de introducción geográfica a la región, permite alentar al visitante a conocer o recorrer los sitios donde podrá ahondar en su interés específico, actuando como un canal de derivación del flujo turístico, despojado de intereses económicos mezquinos. Bien organizados, los visitantes podrán anticiparse a las singularidades de cada sitio para facilitar la elección y el acceso hacia aquellos que representan los temas de su mayor interés.

Esta presentación integradora favorece la diversificación de la economía turística, con calidad y valor agregado. Los centros de interpretación plantean una nueva forma de visitar y conocer el lugar, generando oportunidades a las comunidades locales, donde el factor primordial es la capacitación que destaca la autenticidad de los servicios y productos. Por otro lado, bien gestionados pueden recoger información fidedigna sobre el perfil de los visitantes, sus preferencias, opiniones, gastos efectuados y calidad de la visita desde su punto de vista. Todos estos datos resultan imprescindibles para una planificación acertada y con visión de largo plazo.

>> DESTINOS, ANCLAJE Y MANEJO TURÍSTICO

Hablar de sitios del patrimonio en turismo implica reconocerlos como destinos. En ocasiones, masivos y con un interés «epidérmico» por parte de ese tipo de turistas, más afín a tomarse una foto emblemática o a comprar recuerdos vulgares que a consustanciarse con la identidad natural

o cultural del lugar. Pero en otras ocasiones, también esos destinos atraen turistas respetuosos y con intereses diversos y profundos.

Los centros interpretativos no son capaces de resolver todos los problemas ni satisfacer todas las necesidades, pero presentan buenas oportunidades para dar mayor visibilidad a algunos destinos, promoverlos y seducir al visitante a prolongar su estadía en ellos. De algún modo también permiten prevenir o reducir el riesgo de la extrema «banalización» o la «turistificación» de un destino valioso para el turista cultural.

Surge como una clara necesidad de los destinos no solo evaluar su capacidad de carga (física, prioritariamente), sino el respeto de la misma. Los centros interpretativos, en ese sentido, ofrecen la oportunidad de contribuir con el manejo del flujo turístico. De un modo dinámico, permiten desalentar los puntos donde esa capacidad de carga es superada y, por el contrario, alentar —con su oferta de actividades— un mayor número de visitantes a aquellos puntos menos visitados. Como dijimos, los centros no resuelven todos los problemas pero pueden constituirse en herramientas útiles para aliviar muchos de los que aquejan a los sitios del patrimonio y para potenciar algunas de las soluciones ya encaradas.



Bienvenida en el centro de interpretación de Mercedes (fotografía C. Bertonatti)

>> SÍNTESIS DE ALGUNOS CASOS CONCRETOS

En la Argentina los centros de interpretación comenzaron a surgir con cierta recurrencia a partir de la década del 2000, de la mano de la Administración de Parques Nacionales y posteriormente de algunas ONG como FuNaFu. Justo es mencionar que existieron unos pocos antecedentes durante los años 90 (liderados también por la Fundación Vida Silvestre Argentina).

FuNaFu lleva montados cinco centros interpretativos. Cada uno de ellos ha provocado algunos resultados que atestiguan el potencial que tienen estos espacios de comunicación. A continuación sintetizamos el impacto de cada uno de estos.

– El centro de interpretación «Agua Brillante» en Colonia Pellegrini – Laguna Iberá (provincia de Corrientes) permitió incrementar el tiempo de permanencia en la Reserva Provincial Esteros del Iberá en un día, dado que los operadores turísticos lo incluyeron dentro de sus circuitos y necesariamente ahora prolonga la estadía del visitante en un día más. Vale aclarar que esta reserva tiene 1,2 millones de hectáreas y que constituye un humedal de importancia internacional (es Sitio Ramsar). Por otra parte, en el centro el visitante puede recibir un panorama general del patrimonio natural y cultural de los esteros, conociendo —idealmente de un modo anticipado— la diversidad de atractivos (especies emblemáticas o más caraceríticas, acontecimientos históricos, testimonios de naturalistas y exploradores, leyendas, etc.).

– La estación de interpretación Galarza (Esteros del Iberá, provincia de Corrientes) está ubicada en un punto estratégico de la Reserva Provincial Esteros del Iberá, en medio de un largo y rústico camino entre dos localidades importantes (Posadas, la capital de la provincia de Misiones, y Mercedes, la segunda ciudad en importancia de la provincia de Corrientes). Desde que se inauguró este sitio cuyo eje es el rancho correntino (denominado «culata yovai») la pequeña comunidad local de Galarza tiene una mirada diferente sobre el turismo. De sentirse ajena al mismo, ahora tiene la oportunidad de «capturar» a los turistas que tradicionalmente continuaban su marcha sin detenerse. No solo pueden compartir sus conocimientos tradicionales sino



Estación de interpretación Galarza
(fotografía C. Bertonatti)



Centro de interpretación Mercedes
(fotografía C. Bertonatti)

ofrecer sus artesanías (cestería) e involucrarse gradualmente en el suministro de servicios turísticos.

– El centro de interpretación de la ciudad de Mercedes (provincia de Corrientes): permite que los visitantes que se dirigen al Sitio Ramsar - Reserva Provincial Esteros del Iberá se detengan en la ciudad cabecera, la conozcan y sepan que además de la naturaleza hay un patrimonio cultural valioso, interesante y distintivo del resto del país, con sitios que constituyen atractivos turísticos espirituales (santuario del Gauchito Gil, iglesia de las Mercedes), históricos (paraje Itá Pucú, uno de los ombúes que dieron sombra a las tropas del general Manuel Belgrano en su gesta por la independencia nacional, la Casa de la Cultura) y folclóricos (la fiesta del Chamamé, la indumentaria gauchesca, la gastronomía rural). De este modo, se abrió la posibilidad de que el turista pueda detenerse, pernoctar y recorrer Mercedes antes o después de recorrer Iberá, complementando un panorama integral del patrimonio, con foco en el intangible: las costumbres y tradiciones rurales de la región. Esto, desde luego, favorece el derrame de los beneficios económicos en algunos sectores de la comunidad local (hotelería, transporte, gastronomía, artesanías, etc.). Por otra parte, surgió un uso no previsto: las escuelas locales aprovechan la visita para luego trabajar —en el aula— algunos de los temas vinculados a la revalorización de su patrimonio e identidad.

– El centro de visitantes Yacyretá (Ituzaingó, provincia de Corrientes): constituye un raro ejemplo surgido de una institución argentino-paraguaya (Entidad Binacional Yacyretá). El centro —que tiene por tema el funcionamiento de una represa hidroeléctrica (Yacyretá)— ha estimulado la articulación y el progresivo acondicionamiento de varios sitios de interés para el patrimonio, como la Reserva Natural Rincón Santa María, el Museo Arqueológico de Ayolas y la Estación Zoológica Atinguy (estos dos últimos, en la vecina República del Paraguay).

Estos cuatro centros ubicados en la misma provincia (Corrientes) y región se decidieron en el marco de una planificación ecoturística de la Reserva Provincial Esteros del Iberá, realizado por FuNaFu. De este proceso surgieron, además, normas importantes vinculadas al respeto de la capacidad de carga, manejo y atención del flujo de visitantes, como la reglamentación de la navegación de la Laguna Iberá para los operadores turísticos, el cobro de derechos de acceso y un código de ordenamiento urbano de Colonia Carlos Pellegrini.

– El centro de interpretación Molinos - Casa Histórica de Indalecio Gómez (Valles Calchaquíes, provincia de Salta): se diseñó para anclar parte del flujo turístico que arriba tradicionalmente a una de las regiones más espectaculares del país (los valles calchaquíes) y en un pueblo de origen colonial, sobre una de las rutas más emblemáticas de la Argentina (la Ruta Nacional 40). Su inauguración es muy reciente (diciembre de 2009) y aunque no pueden aventurarse resultados firmes todavía, recibió más de 500 visitantes en un mes, muchos de los cuales prolongaron su estadía durante un día en Molinos.

Próximamente, a estos pronto se sumarán otros dos centros interpretativos. Uno de ellos en el sitio del Patrimonio Mundial Cueva de las Manos (provincia de Santa Cruz) que tendrá por objetivo ayudar a manejar el flujo turístico durante la temporada alta (verano del hemisferio sur), dado que la superficie apta para que el turista pueda recorrer este sitio de arte rupestre tan valioso es limitado y el exceso de capacidad de carga física atenta tanto contra el lugar como contra la calidad de la visita (capacidad de carga psíquica). El séptimo centro se encuentra en otro sitio arqueológico, en La Cruz (provincia

de Corrientes), donde se localizan restos de las antiguas misiones jesuíticas erigidas en 1650 en territorios guaraníes.

Estos centros fueron y son construidos con el apoyo financiero de empresas como Mitsubishi Corporation (para los ubicados en Colonia Pellegrini, Galarza, Mercedes, Ituzaingó y Molinos) y también de organismos como la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), para los dos en plena etapa de diseño: Cueva de las Manos y La Cruz. En todos los casos, también se contó con el respaldo político de los municipios y provincias locales.

>> CONCLUSIÓN

Muchos sitios del patrimonio en áreas de interés turístico son objeto de aprovechamiento sin planificación y su «desarrollo» normalmente se restringe a permitir que los visitantes arriben, los recorran y se marchen con bajo nivel de contenidos y valoración, escasa modificación de conductas responsables y pobrísima reinversión en el cuidado de los sitios del patrimonio que sostienen la actividad turística.



Centro de interpretación Molinos (fotografía C. Bertonatti)

En ese contexto, los centros de interpretación pueden complementar y potenciar los esfuerzos de un turismo sostenible y los de otras instituciones de conservación del patrimonio (parques nacionales y otras áreas protegidas, museos, zoológicos, jardines botánicos, estaciones de cría, centros culturales o artesanales, ONG, etc.). En ocasiones, favoreciendo la integración entre las mismas cuando están distanciadas por razones «pueblerinas» o de competencia por espacios y recursos.

Si surgen como proyectos basados en necesidades emergentes y cuentan con el respaldo de las autoridades locales, están dadas muchas de las condiciones para que puedan constituirse en puntos de anclaje turístico. Y no solo ello, sino como centros de comunicación que permitan brindar un panorama amplio del patrimonio regional, contribuyendo a manejar el flujo de visitantes al mayor número de sitios, durante más tiempo de estadía y beneficiando a un número creciente de instituciones y personas. Cabría sumar el anhelo de que el Estado, las empresas y los ciudadanos que forman parte de los procesos turísticos también tengan la visión y el compromiso de devolver parte de sus beneficios a los bienes o lugares del patrimonio que genera esta riqueza.

>> BIBLIOGRAFÍA

Bertonatti, C.: «Interpretación y turismo: ¿nos interesa dejar un mensaje al turista?», *Boletín de Interpretación*, n.º 12. AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España. 2005. Págs. 2-4.

Fernández Balboa, C. (comp.): *La Interpretación del Patrimonio en la Argentina*. Administración de Parques Nacionales. Argentina. 2007. 196 págs.

— y C. Bertonatti: *Plan de montaje del Centro de Interpretación Agua Brillante, Reserva Provincial Iberá.* Buenos Aires. 2006.

Ham, H. S.: *Interpretación Ambiental. Una guía práctica para gente con grandes ideas y presupuestos pequeños*. Costa Rica. 1992.

Morales Miranda, J.: *Manual para la Interpretación Ambiental en Áreas Silvestres Protegidas*. FAO / PNUMA. Chile. 1992.

— *Guía práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Sevilla. 1998.

Salas Rojas, J. M.: «Interpretación y Uso público en Espacios Naturales Protegidos», en *Uso Público e Interpretación del patrimonio natural y cultural.* Asociación para la Interpretación del Patrimonio. Sevilla. 2008.

Tilden, F.: *Interpreting Our Heritage*. The University of North Carolina Press. Chapel Hill, NC. 1957.

— *La interpretación de nuestro patrimonio.* Asociación para la Interpretación del Patrimonio. Sevilla. 2006.

Veverka, J. A.: *Interpretative Master Planning*. Acorn Naturalist. California. 1998. 162 págs.



IV Congreso Internacional
Patrimonio Cultural y Cooperación al Desarrollo

16, 17 y 18 de junio de 2010
Sevilla (España)

IV International Congress
Cultural Heritage and Development Cooperation

16th, 17th and 18th June, 2010
Seville (Spain)

LIBRO DE ACTAS DEL IV CONGRESO INTERNACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO
16, 17 y 18 de junio de 2010
Sevilla (España)

PRINTS OF THE PAPERS OF THE IV INTERNATIONAL CONGRESS ON CULTURAL HERITAGE AND DEVELOPMENT COOPERATION
16th, 17th and 18th June, 2010
Seville (Spain)






















EDITA

Comité Científico del IV Congreso de Patrimonio Cultural y Cooperación al Desarrollo

ENTIDADES ORGANIZADORAS

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo - Ministerio de Asuntos Exteriores
Fundación de la Comunidad Valenciana La Luz de las Imágenes - Generalitat Valenciana
Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia
Centro de Cooperación al Desarrollo de la Universidad Politécnica de Valencia
Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia
Departamento de Historia del Arte. Universidad de Valencia
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid
Fundación de las Tres Culturas
Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico - Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

SECRETARÍA TÉCNICA

Fátima Marín González
Héctor Saénz de Lacuesta Sáez de Ocáriz
Carmen Sánchez Galiano

Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico
Camino de los Descubrimientos s/n. 41092
Sevilla (España)
Tel.: 955 037 000
Fax: 955 037 001
http://www.patrimonioydesarrollo.es
http://www.patrimonioydesarrollo.com

REVISIÓN Y CORRECCIÓN DE TEXTOS

Coordinación del libro: Cristina Ordaz Benet (Fundación de la Comunidad Valenciana La Luz de las Imágenes)

Nuria Feliu Beltrán (Universidad de Valencia)
Carlos Jiménez Rico (Centro de Cooperación al Desarrollo de la Universidad Politécnica de Valencia)
John Kirby (Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia)
Beatriz Martín Domínguez (Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia)
Montserrat Martínez Valenzuela (Forum UNESCO - Universidad y Patrimonio. Universidad Politécnica de Valencia)

FOTOGRAFÍA DE PORTADA Y PORTADILLAS

Daniel Duart

CARTELERÍA

Mercedes Camina del Amo (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid)
Iskra Martsenkova (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid)

DISEÑO DE LA PÁGINA WEB

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

COORDINACIÓN TÉCNICA, DISEÑO Y MAQUETACIÓN DE EDICIÓN

Mediterráneo Proceso Gráfico, S. L.

FOTOMECÁNICA, IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

Mediterráneo Proceso Gráfico, S. L.

DEPÓSITO LEGAL

V-2172-2010

ISBN

978-84-482-4011-0

SEDE DEL CONGRESO
Fundación de las Tres Culturas
Pabellón Hassan II
C/ Max Planck, 2, Isla de La Cartuja
41092 Sevilla